

PARQUE CULTURAL DE LA MINERÍA DEL PAÍS VASCO EN GALLARTA, BIZKAIA

| | |
|------------------------------------|---|
| FECHA DE PROYECTO: | 2005 |
| FECHA DE OBRA: | Fase I: Estructura: 2008-2009 |
| PROMOTOR: | FUNDACIÓN MUSEO DE LA MINERÍA |
| SUP. CONSTRUIDA: | 1997 m ² (Edificio) / 5.286 m ² (Espacio público exterior) |
| PRESUPUESTO DE EJECUCIÓN MATERIAL: | 2.8141.786 € |

La historia de la minería relata un proceso que ha sido motor de desarrollo de la economía vasca, pero que también ha tenido una gran importancia en la construcción del paisaje de toda la zona minera, en donde el laboreo minero ha dejado una importante impronta, como el que presenta la Corta de la mina de Concha II y Bodovalle, con una mina de un innegable valor paisajístico, registrada en el Inventario General del Patrimonio Cultural Vasco de la Mina de Agruminsa.

La Fundación Museo de la Minería del País Vasco – *Euskal Herriko Meatzaritzaren Museoa Fundazioa* tiene como principal objetivo la protección del patrimonio industrial de la minería y, desde 1986, viene recopilando un material y una documentación, procedentes de las antiguas minas de Bizkaia, de indudable valor. La necesidad de un espacio expositivo adecuado constituye el origen de este proyecto.

La impresionante huella topográfica generada por la explotación de *La Concha II* da pie a la concepción de un edificio integrado en el paisaje, apoyado en el borde del corte del terreno, sobre una estructura en terraza, volada sobre el vacío para que el visitante pueda experimentar plenamente las sensaciones que ofrece el enorme e impresionante paisaje “*natural-artificial*”.

El edificio se plantea como un espacio itinerante que comienza en una pequeña plaza de acogida, que permite asomarse al vacío, donde pueden realizarse puntualmente exhibiciones de barrenadores y otros eventos. Un vestíbulo da acceso directo a la exposición o, en caso de grupos, al salón de actos, en el que se presenta la historia de la minería, concebida como un lugar flotante sobre la sima de la mina, para crear una fuerte impresión escenográfica.

Desde el salón se accede a la sala de exposiciones permanentes para dar paso a la exposición exterior, donde se exponen las máquinas históricas y los diversos utillajes mineros, sobre todo los dedicados a la extracción, elevación y transporte de material.

En el corazón de ese espacio se encuentra una rampa, una especie de bocamina, que invita a descender hacia el “agujero” y a introducirnos en la exposición.

Como elemento anexo, integrado en la volumetría general del edificio, se proyecta un local para bar y restaurante, que aprovecha, de igual manera, las excelentes cualidades paisajísticas del enclave.